Los Medios

Adiós a Cinemujer

Mercedes Charles C.

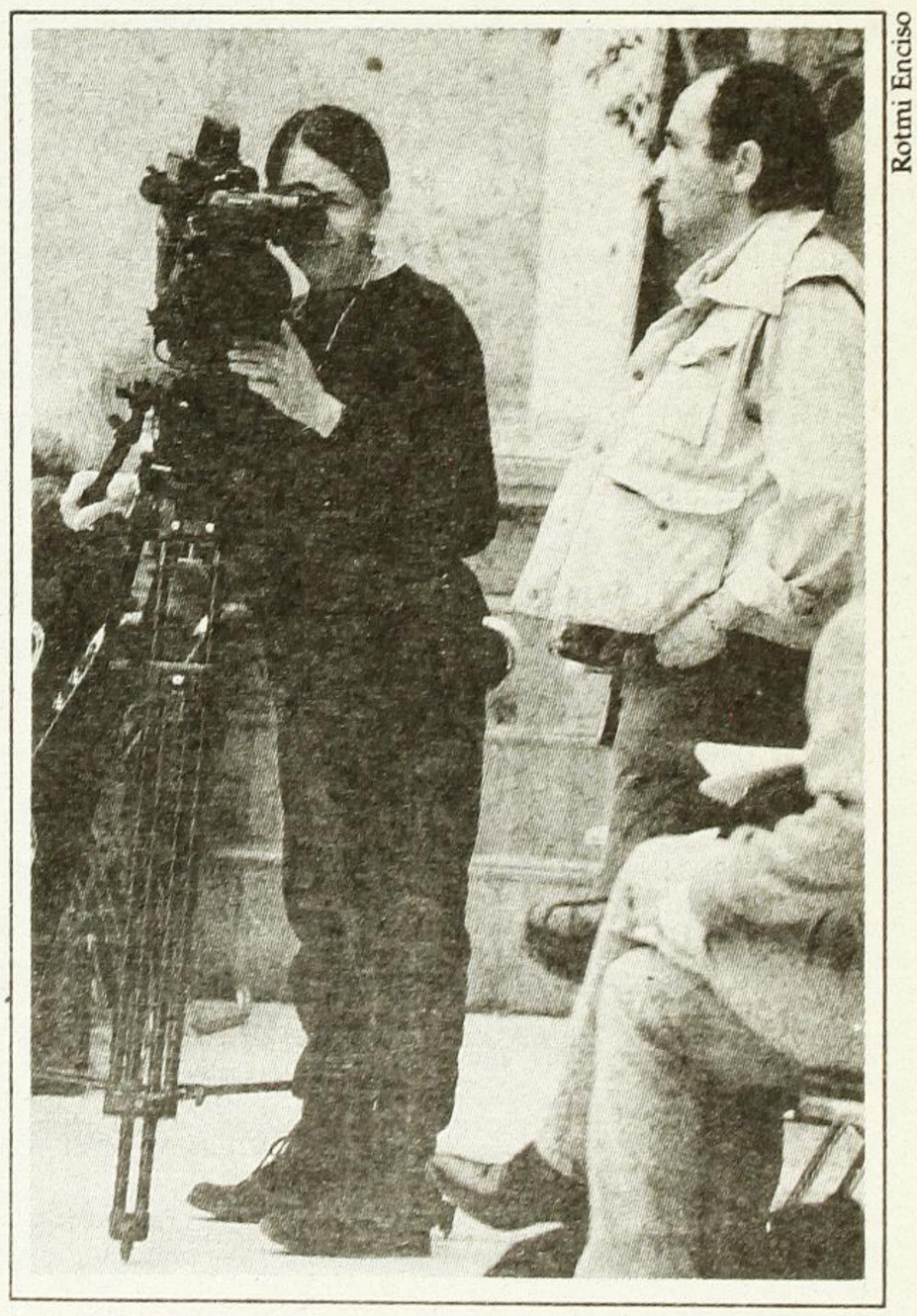
Muchas mujeres estamos llenas de tristeza. A fines de 1999 murió *Cinemujer*, un sólido proyecto colombiano que muchas admiramos y que sirvió de ejemplo para la consolidación de grupos similares en otros países de latinoamérica. Para todas aquellas mujeres que con su esfuerzo y tesón lograron constituir este proyecto, mi más sentido pésame. Con la erradicación de *Cinemujer*, todas las mujeres de latinoamérica perdemos, y perdemos mucho.

A manera de homenaje, quisiera transcribir la carta en la que Patricia Alvear, su Representante Legal, anuncia el deceso de tan interesante proyecto: "Siento darles otra triste noticia, que se suma a las muchas que ya nos agobian todos los días: *Cinemujer* ha muerto y con ella se extingue también un pedazo de los sueños y espacios del movimiento social de mujeres en Colombia y en el mundo.

"Quisiera poder decir que se acabó, porque como dicen los estatutos 'se cumplieron los objetivos'. Y ¡sí!, consuela saber que en los últimos 20 años, las mujeres hemos avanzado bastante en la conquista de nuestros derechos y que la sociedad en general empieza a sensibilizarse frente a lo que se ha dado en llamar 'perspectiva de género'.

"Enorgullece saber que en ese camino, hemos aportado nuestro granito de arena. Pero también es cierto que aún falta mucho por recorrer: la violencia doméstica, la violencia sexual, la triple jornada, las formas sutiles de discriminación... continúan afectando a millones de mujeres. La libre opción de la maternidad y con ella el derecho a no morir por un aborto realizado en la clandestinidad, aún no existen en nuestro país... Por razones como estas, *Cinemujer* tendría que seguir trabajando.

"Muchos factores contribuyeron para tomar la difícil decisión de cerrar la entidad y quizás valga la pena analizarlos algún día. Por ahora siento que en el fondo, nos mató el cansancio. Quienes han hecho parte de ONG´s pequeñas, saben a que me refiero: cansancio de enfrentar una política nacional e internacional de recorte a la inversión social y que en nuestro caso significa una mayor dificultad para encontrar financiación a los proyectos. Cansancio de recorrer el cada vez más largo y tortuoso camino de organismo de cooperación en organismo de cooperación, para que después de bajarle al presupuesto, de aumentar la contraparte, de justificar los gastos (así sea duplicando el trabajo voluntario y recortando el personal)... se vayan desdibujando las propuestas o encontrando un ¡No! como respuesta final.


Rotmi Enciso

"Y frente al Estado, al que le estamos supliendo buena parte de su función social, cansancio de tantos trámites, informes y gravámenes, sin que pa-

ralelo a estas exigencias, se le vea un eficiente uso de los recursos, ni una adecuada contratación para los servicios que le podemos prestar.

"Bajo este escenario, ¿cuánto tiempo y esfuerzo se invierte en tratar de sobrevivir como institución y cuánto en desarrollar lo que constituye su razón de ser? ¿Se justifica este desgaste?

"¿Que no supimos adaptarnos a los nuevos retos? Posiblemente, y ojalá otras aprendan de nuestra experiencia. De todas maneras esta fue importante y enriquecedora a nivel personal e institucional. Nadie pasó por *Cinemujer* sin entregarle un poco de sí y sin recibir de ella enormes posibilidades para su crecimiento personal y grupal.

"También alcanzamos grandes logros, y en estos, mucho tuvieron que ver las personas e instituciones que creyeron en nuestras propuestas: las y los funcionarios de los organismos de cooperación y de los entes gubernamentales y no gubernamentales que se la jugaron a fondo para sacar adelante un proyecto; las y los protagonistas de nuestras producciones, quienes nos abrieron sus puertas y entregaron sus testimonios, ideas y experiencias... las múltiples manos amigas que nos asesoraron, facilitaron recursos y acompañaron siempre. Las y los empleados, que trabajaron con dedicación y entusiasmo, por una causa que no siempre comprendían. Para todas y todos nuestro profundo agradecimiento.

"En mi calidad de última socia en ingresar y de actual representante legal, quiero expresar mis agradecimientos y admiración por todas y cada una de las socias que a lo largo de estos 20 años integraron a *Cinemujer*: Eulalia Carrizosa y Sara Bright quienes tienen el mérito adicional de ser las fundadoras; Clara Riascos, Fanny Tobón, Patricia Restrepo, Rita Escobar y Dora Cecilia Ramirez. Cada una en su momento y desde su especialidad, la ayudó a crecer. Si en este paso final, solo estamos Sara, Fanny y yo, tengo la certeza que las otras nos acompañan desde sus actuales espacios.

"Por último quisiera informar lo que hemos decidido hacer con nuestro patrimonio. Este consiste básicamente en las producciones de cine y video y en las herramientas de trabajo para producirlas. Para garantizar que siga cumpliendo su objetivo, lo estamos entregando así:

- La Videoteca en formato VHS, así como los libros, revistas y fotos, al Fondo de Documentación Ofelia Uribe, del Programa Mujer, Género y Desarrollo de la Universidad Nacional. Ellas están muy entusiasmadas y preparan un pronto lanzamiento del nuevo servicio.
- Los másteres quedarán en Patrimonio Fílmico, en Promujer y en el Departamento de Cine y Televisión de la Universidad Nacional. Estas dos últimas entidades aspiran a organizar pronto sus respectivas videotecas.
- Los ejemplares de la Videoteca en formato betamax fueron entregados al Grupo de Apoyo Pedagógico y a la Asociación de Mujeres de la Calera.
- Lo que nos quedaba de equipos (nuestra agonía comenzó cuando ya no hubo como reponer los dañados, ni adquirir las nuevas tecnologías) y los pregrabados de archivo, en los que se recogen buena parte de las luchas de las mujeres en el país, se entregaron al Departamento de Cine y Televisión de la Universidad Nacional. Confiamos en que sirvan de impulso para generar al interior de esta carrera, la reflexión y el debate sobre el tratamiento y la mirada de la mujer en el cine, el video y la televisión.

"Nuestros conocimientos y experiencias, y sé que puedo hablar en nombre de todas las integrantes y exintegrantes de *Cinemujer*, estarán siempre al servicio de quienes lo requieran. De esta muerte, de este duelo, podemos, si tenemos la suficiente sabiduría para hacerlo, derivar todo un potencial, para que lo que fueron los objetivos institucionales, se irradien y multipliquen ahora en muchas más manos."

Y con un *Hasta siempre* termina la carta de Patricia. A mí, su lectura me fue generando un sentimiento de pérdida, pero también de rabia. Rabia contra un sistema incapaz de sostener experiencias valiosas, de impulsar proyectos como el de *Cinemujer* que aprovechaba este medio de comunicación para denunciar, para crear conciencia, para mostrar nuevas posibilidades y caminos... Todo con la finalidad de luchar para dignificar la vida de las mujeres.

Comprendo perfectamente su cansancio y su desgaste cotidiano, así como la tristeza que genera ver morir un proyecto tan querido pero que exigía demasiado para su supervivencia. Muchas mujeres sentimos empatía y queremos dar un sincero agradecimiento a todas las que hicieron realidad a *Cinemujer* por todos esos años en los que trabajaron arduamente para hacer que la vida de las mujeres realmente valiera más la pena. ¡Muchas Gracias!